

## Capítulo 79 - Instalación de vigilancia en la villa

Eran las doce del mediodía. Lin Feng estaba a punto de empezar a cocinar cuando de repente sonó el timbre. Dejó el cuchillo de cocina y caminó hasta la entrada de la villa, donde encontró un dúo de padre e hijo.

Lin Feng los invitó a entrar. Los dos hombres echaron un vistazo rápido a su alrededor, luego sacaron un plano y dibujaron el diseño de la villa.

"Jefe, acabo de echar un vistazo", dijo el padre. "Necesitarás cámaras en las cuatro esquinas exteriores, más una en la entrada"

"En cuanto al interior, aparte de los baños y dormitorios, el resto depende de tus necesidades"

Lin Feng pensó por un momento. "Simplemente instale algunos en la sala de estar, la guardería y los pasillos de la villa", decidió. "Mi principal objetivo es poder controlar a los bebés cuando salgo, y también protegerme de los ladrones y demás"

El padre y el hijo asintieron y luego discutieron más los detalles con él. Para el equipamiento recomendaron Hikvision, la mejor marca del mercado. Cada cámara cuesta 1.800 yuanes, incluida la instalación. Después de todo, para alguien que vive en una villa tan grande, el dinero probablemente no sea un problema.

De hecho, Lin Feng había investigado sobre equipos de vigilancia la noche anterior, por lo que estaba familiarizado con la marca.





JabraScan  
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos*  
Traducción : Leo

"Está bien", estuvo de acuerdo. "¿Cuántas cámaras se necesitarán para toda la configuración?"

El instalador contaba con los dedos. "Una villa tan grande probablemente necesitará unas nueve cámaras"

Nueve cámaras costarían 16.000 yuanes. Para Lin Feng, esa suma no era nada.

"Hagámoslo diez", dijo Lin Feng después de una pausa. "Quiero usar el extra en la tienda"

"¡No hay problema!" El instalador respondió con entusiasmo. "Haré que mi hijo empiece a hacer funcionar el cableado aquí mientras voy a buscar las cámaras"

"Está bien."

El instalador se apresuró a marcharse, dejando a su hijo ocupado.

Lin Feng subió las escaleras para ver cómo estaban los bebés. Todos dormían profundamente y no mostraban signos de necesitar alimento. Cerró la puerta silenciosamente y regresó a la sala de estar para supervisar.

El joven era meticuloso y trabajaba con seriedad y diligencia. De principio a fin, no le dijo una palabra a Lin Feng, sólo se concentró en la tarea en cuestión.

Lin Feng sacó una botella de refresco del refrigerador y se la entregó. "Toma, tómate una Coca-Cola."

El joven se sorprendió al no esperar la oferta. "Gracias..." dijo, un poco avergonzado. No dijo nada más y continuó tendiendo cables por toda la villa.



Al poco tiempo, el instalador regresó con las cámaras de vigilancia. Lin Feng miró a la hora; era casi la una. Se levantó y habló con el padre y el hijo. - Señores, tomémonos un descanso para almorzar. Podrás volver a trabajar esta tarde."

Mientras hablaba, Lin Feng comenzó a caminar hacia la cocina, planeando cocinar para ellos. El instalador vio esto y rápidamente lo detuvo.

"Jefe, no hay necesidad de tomarse tantas molestias. Trajimos nuestro propio almuerzo."

Los trabajos en villas como ésta a menudo duraban un día entero, por lo que siempre venían preparados. Sacaron sus loncheras y comenzaron a comer. La comida consistió en cerdo salteado con chile, lechuga china, huevos de pato salados y una gran ración de arroz. La extensión era bastante variada, aunque un poco seca.



Lin Feng preguntó: "¿Quieres un poco de cerveza?"

El padre y el hijo menearon la cabeza vigorosamente. "No... ino es necesario!"

Lin Feng sonrió, entró a la cocina y se preparó un plato de fideos.

「En otro lugar.」

Después de su última clase, Zhang Yuxi regresó a su oficina, lista para almorzar. Cuando Han Wen vio a Zhang Yuxi sacar esa lonchera tan esperada, sus ojos se iluminaron. Ella había estado esperando este momento durante mucho tiempo.

Como un cachorro ansioso, se acercó sigilosamente a Zhang Yuxi. "Maestro Zhang, ¿puedo compartirlo con usted?"

Zhang Yuxi sonrió impotente. "¡Por supuesto que puedes!"

Tang Xiufen estaba de licencia hoy, lo que significaba que Han Wen tenía un competidor menos. Una ola de alegría la invadió. Rápidamente agarró sus palillos y comenzó a cavar.

"Mmm! ¡La cocina de mi cuñado sigue siendo tan increíble como siempre!"

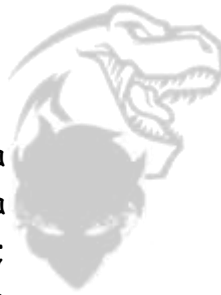
Zhang Yuxi se rió. "Come. Tenemos una reunión más tarde."

La escuela tenía su propia cafetería, pero era la hora pico después de la escuela, por lo que ir allí significaría esperar en una larga fila. Además, la calidad de la comida no era nada del otro mundo. No eran sólo los profesores; ni siquiera los estudiantes estaban muy interesados en comer allí. Pero limitados por sus presupuestos, no tuvieron más remedio que someterse a las damas de la cafetería.

Por la tarde, después de su última clase, Zhang Yuxi condujo hasta su casa y notó un automóvil desconocido estacionado junto a la puerta. Mirando por la ventana, vio un uniforme de trabajo sucio y varias cámaras en el asiento. Deben estar aquí para instalar el sistema de vigilancia.

Miró hacia la villa y vio que efectivamente se habían instalado cámaras en las cuatro esquinas y junto a la puerta principal. Sin embargo, las cámaras aún no estaban funcionando. No deben estar completamente instalados.

Zhang Yuxi entró. "Cariño, ya estoy en casa."



BANG, BANG, BANG resonó desde la guardería. Lin Feng estaba sentado en el sofá, jugando con los cuatro bebés.

"¿Has vuelto?" él dijo. "An Lan acaba de llamar. Ella dijo que volvería para cenar. ¿Puedes cuidar a los bebés mientras voy a cocinar?"

"¡Está bien, cariño!"

El ruido del piso de arriba no era lo suficientemente fuerte como para asustar a los bebés. De hecho, parecían bastante curiosos al respecto. El segundo bebé, en particular, miraba fijamente con sus ojos grandes y oscuros, observando con gran atención.

Al poco tiempo, An Lan de aspecto cansado regresó.

"Estoy agotada", declaró. "¡Rápido, déjame tomar mi dosis de bebé!"

Cogió al bebé mayor, inhaló profundamente su aroma lechoso y su expresión inmediatamente se iluminó.

"¡Ah! ¡Estoy revivido!"

Al ver esto, Zhang Yuxi se quedó completamente sin palabras. Otras personas resoplan a los gatos, pero ¿tú resoplas a los bebés?

Divertida por An Lan, la bebé mayor se rió y tomó su cabello. An Lan esquivó hábilmente su agarre y lo colocó nuevamente en la cuna. El aroma lechoso de los bebés le resultó increíblemente reconfortante.



En ese momento, los golpes desde arriba cesaron. El padre y el hijo bajaron las escaleras y quedaron momentáneamente atónitos al ver a las dos hermosas mujeres en la sala de estar. Una era una belleza genial, mientras que la otra era encantadoramente seductora. Y sus cifras eran excepcionales.

Sin atreverse a mirar fijamente, sacaron su equipo y comenzaron a probar las cámaras de la villa. Después de realizar una verificación completa de los sistemas y no encontrar problemas, se prepararon para hacer las maletas e irse.

En ese momento, Lin Feng salió de la cocina llevando varios platos. El delicioso aroma hizo que padre e hijo de repente sintieran hambre.

"Señores, ¿por qué no se quedan a comer antes de irse?" Lin Feng ofreció.

Estaban a punto de negarse, pero se encontraron incapaces de resistir la tentación de la comida que tenían delante.

"Bueno... ¡si insistes!"

El padre y el hijo tomaron asiento y comenzaron a comer con gusto. Ambos sintieron que era la mejor comida que habían tenido en sus vidas.

El hijo del instalador le echó una mirada a Lin Feng, con el rostro lleno de envidia. Es tan joven y ya tan rico. Su cocina es increíble y su esposa es tan hermosa como un hada. Es cierto lo que dicen, ¡la comparación es la ladrona de la alegría!

Después de la cena, el instalador le mostró a Lin Feng cómo acceder a las imágenes de vigilancia, verificar los registros históricos y utilizar las otras







JabraScan  
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos*  
Traducción : Leo

funciones. Zhang Yuxi también sacó su teléfono para mirar la transmisión, que era nítida.

Esto es genial... A partir de ahora puedo controlar a los bebés incluso cuando estoy en el trabajo.

Sin embargo, An Lan se negó a instalar la aplicación en su teléfono. Su razón fue: "Ustedes dos siempre están tan cariñosos en casa. ¿Qué pasa si accidentalmente veo algo... que no es seguro para el trabajo? Eso sería muy incómodo..."

